

Pedro Lemebel: Escritor cuchillo

Wellington Rojas Valdebenito

Nadie le saca más emociones a su español que Lemebel. Lemebel no necesita escribir poesía para ser el mejor poeta de mi generación. Nadie llega más hondo que Lemebel. Y encima, por si fuera poco, Lemebel es valiente, es decir sabe abrir los ojos en la oscuridad, en esos territorios en lo que nadie se atreve a entrar", quien así escribe es Roberto Bolaño y lo hace para referirse a un sector escritural en la marginalidad; en lo underground, para luego, después de mucho tiempo, recién salir a la luz plena. Nos referimos a la obra de Pedro Lemebel, quien hasta ahora ha publicado los relatos incluidos en su libro *Incontables* (1986), las crónicas de *La Esquina es mi Corazón* (1995) y *De Perlas y Cicatrices* (1998). En 1986 publicó un conjunto de crónicas tituladas *Loco Afán*, obra que acaba de ser reeditada en la prestigiosa colección *Contraseñas* de Editorial Anagrama de España.

Para muchos los escritores de Lemebel constituyen una novedad, primero, porque muchos simulan no conocerlos, aunque sean lectorres del diario *La Nación* y el sema-

nario *The Clinic*, matutino o bien oyente de radio Tierra, medios en que ha publicado e irradiado sus crónicas. Para otros se trata de una novedad literaria porque sus escritos han estado bajo la permanente compañía del silencio, que curiosamente proviene de sectores ultra conservadores, pero también de muchos que se proclaman "progresistas". Las páginas de Lemebel están plagadas de conocidos personajes, así leemos un mítico programa televisivo que causara furor en la década del sesenta: "Todos eran felices hablando de Música Libre, el Lolo Mauricio y su boca aceituna, de su corte de pelo a lo Romeo. De sus jeans para de elefante tan apretados, tan ceñidos a las caderas, tan apegados a su ramillete de ilusiones. Todos lo amaban y todos eran sus amantes secretos. En su crónica *El Rubor Maquillado de la Memoria*, vemos a un asiduo a la pantalita chica: "como si nadie se acordara de su elefántica silueta maquillando la cara de la dictadura, lapando esa grieta, ese pliegue esa mugre de la comisura del tirano, cuando ironizaba por televisión sobre el

número de desaparecidos. Así, en plena emergencia de apagones y bandos oficiales, su regordeta mano derecha alargaba las sombras, espovoreaba la luz y coloreaba la hipocresía, la cara de la represión. Porque Gonzalo, el amanerado estilista, amante de los bototos, tenía salvaguardia para entrar y salir de la casa del Comandante en Jefe. Posesía carta blanca como peluquero, modista y maquillador del alto mando. Y pobre millo de guardia que le tirara un beso, o bien hiciera comentarios sobre las bufandas de seda que frotaban en los humos de la pólvora. Pobre del pollac que imitara su andar, esa gelatinosa colosana de sus caderas, ese bamboleo fachoso que confundía destile de mocas con perada militar.

Las crónicas de Loco Afán nos revelan todo un mundo que está al lado nuestro, pero que todos prefieren ignorar, contribuyendo con ello a la censura que hasta ahora pesa sobre el universo gay. Afortunadamente está Lemebel quien con sus escritos nos hace ver otros espacios, oscuros para muchos, pero llenos de claridad para otros.

553399

Pedro Lemebel, escritor cuchillo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Lemebel, escritor cuchillo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile